HILANDO PERSPECTIVAS SOCIALES

Abordajes en torno a problemas argentinos. Siglos XIX, XX y XXI



Editores
SILVANA A. GÓMEZ
VALERIA A. D'AGOSTINO
LUCAS ANDRÉS MASÁN



Gómez, Silvana A.

Hilando perspectivas sociales : abordajes en torno a problemas argentinos : siglos XIX, XX y XXI / Silvana A. Gómez ; Valeria A. D'Agostino ; Lucas Andrés Masán. - 1a ed.

- Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-658-500-6

1. Derecho. 2. Educación. 3. Patrimonio. I. D'Agostino, Valeria II. Masán, Lucas

Andrés III. Título

Esta publicación ha sido sometida a evaluación externa organizada por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Comité académico

Dr. Pablo Alvira (UdelaR)

Dra. Virginia Cuesta (FaHCE - UNLP)

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Humanas

Decana

Prof. Silvia Alicia Spinello

Secretario general

Cr. Sergio Damiano

Secretaría de Investigación y Posgrado

Dr. Santiago Linares

Secretaría de Extensión y Transferencia

Dra. Mónica Blanco

Diseño de tapa y maquetación: Lucas Andrés Masán

Correción de estilo: Silvana A. Gómez, Valeria A. D'Agostino y Lucas Andrés Masán

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - 2019 UNICEN

ISBN 978-950-658-500-6

Fecha de catalogación: 03/12/2019

CIEP Ediciones

ÍNDICE

Prólogo
Mónica Blanco
PRIMERA PARTE: FUENTES Y ARCHIVOS
Introducción,
Silvana A. Gómez y Ronen Man
I. Cuando la fuente se transforma en objeto. <i>Caras y Caretas</i> , 1898-1930,
Silvana A. Gómez
II. Modelos de contención. Imágenes, indicios y sensibilidades en el Buenos Aires de 1860,
Lucas Andrés Masán
III. El archivo y el catálogo. Apreciaciones desde los aportes de las humanidades digitales,
Ronen Man
IV. La experiencia en digitalización de colecciones fotográficas: del contenido iconográfico
a los procesos sociales de producción, circulación y preservación de imágenes,
Luciano di Salvo
V. Un ensayo del "hallazgo de lo inesperado" en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno,
Micaela Yunis75
VI. El archivo de Edward Larocque Tinker: intervenciones, interrogantes y potencialidad de
un acervo documental para los estudios transnacionales,
Matías Emiliano Casas
VII. Políticas alimenticias, publicidad y mercado de consumo moderno durante el primer
peronismo (1946-1955),
María Florencia Mazzocchi 104

VIII. La refundación de un Estado subnacional vista desde las fuentes oficiales,
Valeria A. D'Agostino y Luciano Barandiarán
IX. Historia, violencia y memoria en la construcción de identidades: desaparecidos y sobrevivientes de la última dictadura militar en espacios locales de la provincia de Buenos Aires,
Olga Echeverría y Lucas Bilbao 138
X. La izquierda en 25 de Mayo entre 2001 y 2015: un análisis sobre su desempeño electoral, Fernando Ybarra
SEGUNDA PARTE: TRABAJO Y SOCIEDAD
Introducción,
Luciano Barandiarán y Santiago Duhalde
XI. Los organismos laborales provinciales ante los congresos de trabajo nacionales (1916-1943),
Luciano Barandiarán
XII. Intercambio político en el sector público. El caso de la ciudad de Azul, Santiago Duhalde
XIII. Trabajo y población flotante en las zonas económicas especiales de China. Aportes de la nueva geografía regional en el contexto de la globalización, Joaquín Artieda
XIV. Resistencia e información. Estrategias sindicales frente a los cambios globales del trabajo, Daniel Dicósimo
XV. Riesgos psicosociales en el trabajo informático. Una propuesta para su abordaje, Marina Adamini
XVI. Desigualdad de género en el mercado de trabajo, Marisa Martín



XVII. Construcción del sentido del trabajo y del voluntariado en organizaciones sociales del hábitat,
Florencia Bareiro Gardenal
TERCERA PARTE: EDUCACIÓN Y PATRIMONIO
Introducción,
Vanesa Gregorini, Valeria A. D'Agostino y Valeria Palavecino
XVIII. Los bienes culturales en el inicio de la Economía Política,
Patricia Audino
XIX. La noche de los museos: una propuesta para activar el patrimonio cultural bahiense,
Silvina Elías y Viviana Leonardi
XX. Fuentes parroquiales e Historia local: Preservación del Patrimonio Documental
Histórico de la Parroquia San Vicente Ferrer,
Patricia Sánchez311
XXI. Patrimonio, arte y memorias de una ciudad media: interrogantes y desafíos,
Ana Silva, María Virginia Morazzo y Fernando Funaro328
WILL Develope of the state of t
XXII. Revalorización del patrimonio cultural inmaterial: la Tecnicatura Superior en
Interpretación y Coreografía de tango, Viviana Leonardi, Carolina Tarayre
viviana Leonarai, Carolina Tarayre
XXIII. Historia, Patrimonio y Educación. Estrategias para la articulación con escuelas
secundarias en espacios rurales,
Valeria Palavecino y Mónica Blanco
XXIV. Construyendo puentes entre la escuela y la universidad: el caso del desencuentro
entre españoles y Andinos en América,
Yesica Amaya, Carla Dátola y María Elena Godoy

XXV. Halloween, la Historia y la Filosofía. Miradas y cruces múltiples entre disciplinas en el
marco de los saberes compartidos en la nueva secundaria,
Juan Cruz Vacas, Florencia Ibarra y Soledad Schnan Mastronardi390
XXVI. (Re) visitar la ciudad en las clases de Historia,
Vanesa Gregorini, Valeria A. D'Agostino y Lorena Mateos
Epílogo,
Sandra Fernández

Ι

CUANDO LA FUENTE SE TRANSFORMA EN OBJETO. CARAS Y CARETAS, 1898-1930.

Silvana A. Gómez

Resumen

En el capítulo, recupero el análisis emprendido en torno a la publicación periódica argentina, Caras y Caretas entre 1898 y 1930. Primero, doy cuenta de mi acercamiento inicial al semanario, al que presento brevemente. Considerado como un corpus documental extraordinario, en la revista se hallan indicios tanto de la *praxis* como de las percepciones en torno a los cambios y continuidades de la política de finales de siglo XIX y comienzos del XX. Luego, reflexiono sobre la disponibilidad y posibilidad de consulta de Caras y Caretas en Internet, específicamente, en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España como parte del patrimonio hemerográfico de aquel país. A partir de ello, indago en el papel desempeñado por los nacidos al otro lado del Atlántico en el semanario para, finalmente, estudiar entre las múltiples referencias que la prensa periódica española hizo sobre Caras y Caretas y algunos de sus más destacados colaboradores, la figura de Manuel Mayol Rubio. El caricaturista, entiendo, es el síntoma de una democratización que ampliaba y restringía y puede que grafique un espíritu general presente en la publicación: la suerte de tarea pedagógica - cívica emprendida por Caras y Caretas en su afán de transformar a ciudadanos inconscientes en hombres capaces de emitir votos conscientes. En este último sentido, desarrollo las consideraciones finales reflexionando sobre mi propio derrotero para con el semanario, entendido primero como fuente y luego como objeto.

Palabras clave: Caras y Caretas- fuente- objeto.

A modo de introducción

Hace algunos años en el marco de mi doctorado, comencé a indagar en la realidad política argentina de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Por un lado, esa realidad mostraba cambios, ligados en muchos casos a las transformaciones en el plano institucional (Pereyra, 1958; Ansaldi, 1999a, 1999b y 2012; Zimmermann, 1995; Gallo & Cortés Conde, 2005 [1995]; De Privitellio, 2006 y 2009; Tato, 2009 entre otros). Por otro, manifestaba permanencias en los modos de practicar la política (Botana, 1977; Rock, 1977; Ferrari & Gallo, 1980; Ansaldi et al., 1995; Devoto & Ferrari, 1994; Botana & Gallo, 1997; Karush, 1999; Alonso, 2000; Ansaldi, 2012; Ferrari, 2008; Horowitz, 2014; Miguez, 2003 y 2012; y Castro, 2012). La coexistencia de innovaciones y continuidades en la transición de una política de notables a una que se democratizaba (aunque parcialmente) tuvo una de sus mayores expresiones en la tensión entre electores y la actuación de los "caudillos" (Rock, 1977; Botana, 2012; Walter, 1987; Ferrari, 2010; Béjar, 2005 y Castro, 2012 entre otros). En este marco, encontré en la publicación periódica argentina Caras y Caretas una fuente que definí como "extraordinaria" (Gómez, 2015: 1) en tanto me acercaba a las lógicas, las estrategias y las percepciones de diversos actores acerca de y conformando esa realidad sociopolítica. Comencé a explorarla entre su aparición en 1898 hasta 1930, pues si bien la revista circuló por casi una década más, el recorte temporal propuesto para mi investigación alcanzaba hasta el primer golpe de estado en nuestro país en tanto límite a esta primera democratización (Gómez, 2016). Desde finales del siglo XIX, el régimen oligárquico mostraba señales de su crisis y en los albores del nuevo siglo la ampliación del juego político (aunque con limitaciones de género y étnicas) se volvería uno de los rasgos más distintivos del período. El acento de mi indagación, en este contexto, estuvo puesto en los intercambios y disputas entre el espacio bonaerense y Benito Juárez, un municipio del interior provincial. Me preguntaba no solo por las prácticas (de antaño, novedosas, resignificadas) sino también por las vivencias de los contemporáneos en torno a la política. Caras y Caretas, exacerbando algunos rasgos en desmedro de otros, se convirtió en una fuente que podía dar cuenta de prácticas pero también de percepciones de diversos actores acerca del mundo político. Entendí a la revista entonces como una documentación que al igual que otras tantas, aportaba pistas, huellas, síntomas sobre distintos comportamientos. Para acceder al mundo complejo que Caras y Caretas constituía en sí misma, encontré que diferenciar entre las notas periodísticas, los relatos ficcionales (relatos verosímiles cuyo carácter ficticio no era explicitado) y las caricaturas de portada se conformaba en una suerte de selección para ahondar en los modos de practicar la política (con continuidades, con rupturas) por parte de diversos actores en los inicios de siglo. El análisis de esos fragmentos de la publicación, al mismo tiempo, fue tornando urgente la necesidad de detenerme en dos conceptualizaciones que durante más de treinta años (aunque con mayor fuerza hasta la

segunda década del siglo XX) dotaban de sentido y articulaban las argumentaciones en torno a lo político: me refiero a las categorías de "ciudadanos inconscientes" y "votos conscientes".¹ La llamada "imprevisibilidad de la política" (Bonaudo, 2016) podría rastrearse a través de esas denominaciones que no eran propias del semanario sino que también se encontraban en otras publicaciones periódicas nacionales, del ámbito bonaerense pero también en una localidad provincial. Entonces, ¿para qué estudiar a *Caras y Caretas* si sus textos, imágenes o los mensajes donde ambos elementos se combinaban no hacían más que volver a mostrar lo que de una u otra forma ya sabíamos? Quizás, porque *Caras y Caretas* se me presentaba como un *corpus* documental exquisito. Por un lado, debido a su extensión. Entre octubre de 1898 hasta el 6 de septiembre de 1930 se publicaron 1666 números que equivalen a unas 200.000 páginas aproximadamente. Por otro, porque sus hojas versaban sobre una diversidad de temas tal como anunciaba el subtítulo de la publicación: "Semanario festivo, literario, artístico y de intelectuales". En esas páginas, encontraba variados indicios sobre los modos de practicar la política y los sentidos diversos asociados a lo político.

Sin embargo, hace unos siete u ocho años, no contábamos con trabajos que minuciosamente hubieran sistematizado las características de esta publicación miscelánea. Ahora, de hecho, tampoco. Además de existir selecciones de fragmentos, tapas y caricaturas (Fraixanet, 1990 y Fraser, 1987), se cuenta con referencias más o menos sistemáticas sobre algunos años, aspectos o temas incluidos en la publicación. En la primera mitad del siglo XX, se la consideró como un cambio cualitativo en el periodismo. Su peculiaridad era la popularización de las funciones que hasta ese momento habían tenido las revistas, pero que habían sido relegadas a un público acotado (Rojas, 1948). Posteriormente, se destacó el "envidiable y excepcional sentido de la oportunidad histórica" (Rivera, 1985: 363) que dio origen a una publicación inspirada en los magazines europeos, con amplia percepción del mercado criollo. Durante la década de 1980, se manifestó la importancia de Caras y Caretas en la creación de nuevos hábitos de lectura (Sarlo, 1985). En esos mismos años, se hizo hincapié en la incorporación y reconocimiento de un nuevo tipo de lector que habría posibilitado que el modelo tradicional de la cultura letrada, aunque con un papel predominante, no desarrollara un espacio exclusivo (Prieto, 1988). Una década más tarde, Caras y Caretas fue entendida como un producto argentino inspirado en la cultura

¹ La primera categoría hizo referencia en *Caras y Caretas* durante el período analizado, a prácticas generalizadas por parte de los electores que incluían participar de las "farsas electorales" vendiendo su voto al mejor postor y/o esperando beneficios inmediatos. La "inconsciencia" estaba profundamente vinculada según el semanario, a la falta de educación cívica. "Votos conscientes", por su parte, fue una terminología implementada por la revista para dar cuenta de una expectativa y una posible transformación: se efectuarían en tanto los electores dejaran de comportarse como "ciudadanos inconscientes". Instrucción mediante, podrían realizar en las urnas un ejercicio crítico y comprometido con la cosa pública.

periodística norteamericana (Ludmer, 1999). Aproximaciones más recientes han estudiado el rol de la propaganda en la revista, en particular la imagen de la mujer, durante el cambio de siglo (Moraña, 2008) y destacado el rol desempeñado por el semanario en la conformación de la otredad (Taub, 2008). Durante los primeros años de su publicación, el distintivo de *Caras y Caretas* fue su carácter pionero (Rogers, 2008). El semanario se transformó en el prototipo de una cultura emergente signada por la formación de un mercado de bienes culturales (Roldán, 2006) que puso a disposición de los lectores textos e imágenes variadas, propiciando el ensanchamiento de la esfera pública e incorporando al lector como figura activa y demandante (Rogers, 2008). Representó "una suerte de enciclopedia barata, entretenida, fácil de transportar y coleccionable para quienes no solían frecuentar librerías ni bibliotecas" (Rogers, 2008: 17). Su bajo costo la convirtió en una publicación semanal accesible no sólo para los miembros de la clase media sino también para sectores con ingresos menores que compartían las novedades de la revista en conventillos y vecindarios (Moraña, 2008).

Las investigaciones que hacen alusión a la publicación o ahondan en determinados aspectos de la revista, sin embargo, comenzaron a crecer con fuerza en este breve período de cinco o seis años. Informalmente, parte de ese crecimiento es explicado por la disponibilidad completa de la colección en Internet. Comencé entonces a interrogarme por el espacio específico donde Caras y Caretas está alojada y los motivos de esa inclusión dentro de un reservorio más amplio. De ese modo, la revista se fue ubicando en el centro de mis preocupaciones. Mientras tanto, el análisis cada vez más pormenorizado de las notas, relatos y caricaturas publicadas dentro del semanario en la instancia posdoctoral tornaron necesario explicar por ejemplo ciertas contradicciones cuando se descomponía cada ejemplar, relativizando a la revista como un todo homogéneo o revisando la premisa que consideraba a la caricatura de portada como una suerte de editorial pues dentro del mismo número era posible advertir notas y relatos que daban por tierra con lo que la portada asumía. Entonces, ¿quiénes establecían criterios y selecciones? ¿Quiénes decidían por ejemplo sobre lo que se publicaba en tapa, y por ser una caricatura la de portada, lo que podía ironizarse y lo que no? ¿En manos de qué personas estaba la potestad de la sátira? ¿Qué lentes culturales se usaban para mirar la realidad argentina e internacional? ¿Qué productos resultaban de esa mirada y construcción?

En este capítulo doy cuenta de este derrotero, las inquietudes y principales interrogantes que sostuvieron y abrieron distintas instancias de investigación para finalmente reflexionar sobre la metamorfosis en el tratamiento de la revista *Caras y Caretas*, cuando hube de considerarla fuente y posteriormente, un objeto de estudio.

Caras y Caretas como fuente

El estudio sistemático de las leyes electorales (nacionales y provinciales desde el último tercio del siglo XIX hasta 1930), el análisis de las Actas de las Cámaras provinciales y la correspondencia oficial entre provincia y municipios entre otros, me permitieron en la instancia doctoral encontrar variados intersticios en los cuales era posible advertir estrategias de parte del sector dirigente decidido a perpetuarse en el poder. Las leyes electorales bonaerenses -promovidas y aprobadas por dicho sector- habían salvaguardado el accionar de los mediadores (los que en la época fueron presentados como "caudillos" o "muñidores") reservándoles un amplio campo de acción que, no obstante, intentaba ser direccionado por los llamados políticos profesionales (Ferrari, 1996 y 2010 y Melón Pirro, 1994 entre otros).

En este contexto, la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* (Roldán, 2006) durante toda su existencia entre 1910 y 1928 hizo críticas decididamente abiertas a la situación del país en general, aunque del espacio bonaerense con particular ahínco (Gómez, 2016). Destacando también lo que sucedía en la provincia, similar diagnóstico realizó el diario *La Nación*, el platense *El Día* y periódicos de la localidad de Benito Juárez como *El Nacional, La Verdad, Claridad y Tribuna. Caras y Caretas* podía ubicarse en esta misma configuración de "imágenes socialmente imaginadas" (Gómez, 2016) difundidas y compartidas, depositarias de experiencias de múltiples espacios, construidas y resignificadas por multiplicidad de actores.

Los comportamientos que encontraba en todas estas fuentes vistas en conjunto, reforzaban la caracterización de "los años de transición de la dominación oligárquica a la democrática", identificados por "la permanencia y el despliegue de viejos y estructurales componentes y prácticas de la cultura política argentina: caudillismo, clientelismo, intolerancia, intransigencia, fraude electoral" (Ansaldi, 2000:24). *Caras y Caretas* manifestaba como las otras fuentes este panorama, apelando como ningún otro documento, a los mensajes visuales complejos con el tono risueño que atravesaba sus páginas. Sin embargo, aunque *praxis* y percepciones estuvieran estrechamente vinculadas, me detuve a reflexionar sobre el modo en que el fraude fue percibido como experiencia social (de Privitellio, 2009). En ese intento, las fuentes (entre ellas la revista) me permitieron adentrarme en los modos de entender la política entre los que destaco que el concepto "caudillo" fue uno de los síntomas más importantes en la condena a determinadas prácticas por parte de los contemporáneos: oficialistas y opositores lo utilizaron como moneda corriente para versar sobre la venalidad que rodeaba a las urnas.

¿Había sin embargo aspectos novedosos en *Caras y Caretas*? Como fuente, ¿qué aportaba? El concepto de maquinaria electoral en la construcción realizada por el semanario no distaba de lo que podía hallar en otra documentación. La actitud que la revista asignaba a la

clase dirigente, por su parte, compartía muchos elementos con los que aparecían en otras fuentes. No obstante, *Caras y Caretas* presentaba matices: no todas las experiencias de quienes intentaban profesionalizar la participación política siendo parte de las filas de los gobiernos resultaban, en el semanario, exitosas, como en el caso del "Dr. Luis Chimbambún" quien "gastó más de 20.000 pesos en cuatro meses para comprar libretas cívicas, subvencionar comités, pagar sueldos de presidente, vice, secretario, etc., para satisfacer deudas ajenas y enredarse en un berenjenal de trampas que ni el Banco de la Provincia" (Correa Luna en *Caras y Caretas*, 5/3/1904). Don Luis padecía lamentaciones morales y su falta de astucia le impediría progresar en su carrera política: "Mientras sentía escrúpulos de monja ante la cruda desvergüenza de la «carné de comité», le faltaban puños y cerebro y alma para arrear con todo arriba ó distribuir unos bonitos puntapiés. Y no largar más..." (Correa Luna en *Caras y Caretas*, 5/3/1904).

Los electores, en este contexto, fueron presentados atendiendo a un imaginario compartido en torno a las actitudes que tomaban cuando formaban parte de la llamada "farsa electoral" aunque con una rudeza en la terminología que no aparecía en otras publicaciones: "(...) elementos salidos de la hez social para utilizarlos como votantes" ("Las elecciones del domingo" en *Caras y Caretas*, 15/3/1902). No obstante, el semanario a través de las caricaturas, relatos y notas me permitió encontrar múltiples indicios de estrategias desarrolladas por ellos, como cuando se esperaba una recompensa a cambio de votos: "El presidente del Clú (sic) me tenía ofrecido un puesto en la Aduana" (Nemesio en *Caras y Caretas*, 27/4/1912); "¿Vos no has votado?/No/Pues te pisaste. Te has perdido treinta pesos de puro sonso" ("Chafalonía electoral" en *Caras y Caretas*, 12/3/1904); "-¡Esto son elesiones (sic), ha corrido la plata como agua! Yo soy republicano, sabe, pero voté por los autonomistas porque me largaron ¡vainte! (sic) (...) ¡O me refila vente ó va á votar él con tuita(sic) su familia! ¡Pa(sic) eso soy un ciudadano consciente!" (Cuello en *Caras y Caretas*, 12/3/1904).

Estas situaciones imaginadas por el semanario dieron voz a actores silenciados en otras fuentes. Claro que se trataba de una ficción pero que, entiendo, no era desconocida para los lectores del semanario o, si en parte lo era, podían acercarse a las prácticas que incluía el savoir faire político de inicios de siglo. Interpelados por las acciones construidas, por los modos de hablar y relacionarse, los lectores/electores eran interpretados por *Caras y Caretas* como "ciudadanos inconscientes" que, en el imaginario del semanario, ¿podrían realizar "votos conscientes"? La virulencia en defenestrar ciertas comportamientos, ridiculizarlos casi hasta el cansancio o bien comentar y re-comentar cuáles eran los procedimientos legales de acuerdo a las leyes electorales parece mostrar que *Caras y Caretas* emprendió una suerte de tarea pedagógica - cívica que puso de relieve la intención de transformar a los electores (los que ya habían participados de procesos electorales, los

nuevos) que también eran lectores de la revista en muchos casos, en ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos abiertos por la democratización: "El hombre que vende su voluntad por diez míseros pesos está mucho más muerto que el candidato que le compra su vida representativa, porque (...) el elector vendido tiene voluntad de estar muerto"; (Grandmonge en *Caras y Caretas*, 11/5/1912); "Falta ahora dar educación política á las masas votantes, tarea que corresponde por igual á los gobiernos y á la opinión" ("Balance político" en *Caras y* Caretas, 14/9/1912). Si ello (o parte de este razonamiento) permite comprender, también en parte, el mundo sociopolítico y la actuación del semanario como actor de importancia, ¿qué motivos impulsaban esta actitud?

Caras y Caretas: una fuente en un archivo

El 14 de marzo de 2007 la Biblioteca Nacional de España lanzó el portal "Hemeroteca Digital" enmarcado en el Proyecto de Digitalización de Prensa y Revistas, que contaba con antecedentes en la materia desde 1997 y que forma parte al mismo tiempo de la Biblioteca Digital Hispánica. Se han logrado digitalizar 57 millones de páginas correspondientes a prensa histórica variada buscando con ello promover la consulta y difusión pública a través de Internet del patrimonio bibliográfico español conservado en la Biblioteca Nacional de aquel país. Espera "convertirse en un referente para la investigación y consulta tanto de las revistas como de la prensa histórica española. Además de proporcionar la lectura y consulta de los textos, ofrece información sobre las principales colecciones hemerográficas digitales, facilitando de este modo el conocimiento y acceso al aún en parte inexplorado "patrimonio hemerográfico español" -comillas en original- (Presentación de portal Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España). *Caras y Caretas*, como suele mencionarse, está completa en Internet. Específicamente, en esta Hemeroteca Digital. ¿Nos hemos detenido, acaso, a reflexionar sobre la inclusión del semanario dentro del "patrimonio hemerográfico español"?

El semanario (colección completa o en partes) también se encuentra en formato físico en diversos espacios de nuestro país distribuido en bibliotecas, archivos, museos, colecciones privadas y parte de sus números se ofrecen actualmente en plataformas digitales para la venta. Más allá de la suerte que pudieron correr los números de la publicación un siglo después, su presencia en la actualidad parece verificar la gran circulación que había alcanzado en la época: la primera tirada de *Caras y Caretas* en 1898 contó con 7.000 ejemplares, en 1904 se vendían por semana entre 70.000 y 80.000. Su pico lo alcanzó con un número especial dedicado al 25 de mayo, en 1910, cuando se vendieron 201.150 revistas. Para 1916, llevaba impresos 78.865.085 ejemplares (Taub, 2008). Al tiempo que acrecentaba sus ventas, lo hacía en números de páginas. Aunque al momento de su lanzamiento esperaba contar con unas veinte páginas semanales, para 1902 rondaba las 70;

en 1904, unas 80; la edición especial Centenario de 1910 alcanzó las 400: en 1916 en promedio contenía unas 150 páginas y en 1930, 200. Su bajo costo lo hizo accesible a sectores medios y de menores recursos: en 1904, seguía costando lo mismo que en 1898, \$ 0, 20 en capital y \$ 0, 25 en el interior, mismo precio que tenía adquirir un kilo de pan.² El precio módico de cada ejemplar de *Caras y Caretas* se explica por el carácter empresarial del emprendimiento, que intentando asegurar la profesionalización de periodistas, escritores, dibujantes y caricaturistas (Rogers, 2008), encontró esencialmente en la publicidad el reaseguro necesario para circular, más allá de los ingresos promovidos por la venta de cada número. Suerte empresarial muy distinta a la que había tenido el semanario *Caras y Caretas* uruguayo, fundado en 1890 y que sólo circuló algunos años. Tras el fracaso de la versión oriental bajo su dirección, el español Eustaquio Pellicer se trasformó en el redactor de la versión argentina, Manuel Mayol (nacido en Jeréz de la Frontera en 1865) en el dibujante de portada mientras que la dirección quedó en manos del único argentino que formaba esta tríada: José S. Álvarez (conocido como Fray Mocho). Otros importantes referentes de *Caras y Caretas*, como José María Cao (Galicia, 1862) fueron españoles.

Que ambas versiones (la uruguaya y la argentina) estén actualmente en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, parece explicarse entonces por la activa participación de peninsulares en estos proyectos editoriales de finales del siglo XIX. Sobre la *Caras y Caretas* de Argentina, en la Hemeroteca hay una descripción de 613 palabras donde se remarca el papel jugado por españoles en la misma: la nacionalidad del redactor, los "dibujos excepcionales" de los ilustradores nacidos en España o que en sus páginas hayan aparecido "textos de ilustres españoles" (*Caras y Caretas*. Descripción en Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España).

El destacado papel desempeñado por españoles no significa que del semanario no participaran argentinos. Además del director, muchos escritores, periodistas, *reporters*, corresponsales y fotógrafos eran criollos. Sin embargo, y matizando lo que podría ser solo algo más que una anécdota al considerar su ubicación en la Hemeroteca Digital, argumento que el elemento "español" era notorio y contundente. En primer lugar, porque al examinar la revista durante estos años encontré múltiples noticias "De Europa" aunque las "De España" predominaban (escritas en muchos casos por argentinos) apareciendo en las primeras páginas de la revista o con un mayor número de carillas que el resto de las noticias europeas. Por ejemplo, Juan José Soiza Reilley (nacido en Entre Ríos) fue uno de los más destacados corresponsales del semanario en Europa. Al considerar una excursión periodística realizada entre el 5 de mayo y el 25 de noviembre de 1907, hallé que Soiza Reilly dedicó la mitad de su estancia a recorrer el territorio español y que la mayor parte de

² En 1904, un kilo de pan en la Argentina costaba 20 centavos. El promedio se realizó atendiendo a las cifras referidas en el conocido como Informe Bialet Massé. (Bialet Massé, Juan: 1904)

los contenidos enviados para la publicación fueron escritos en España (versando sobre ese espacio). La prensa periódica española de aquellos años, además, presentó a este y otros colaboradores de *Caras y Caretas* –aunque estos fueran argentinos- "retornando" (pero no "yendo") a España. El periódico *Crónica Meridional* de Almería publicó en 1910 que "En el vapor Regina Elena ha regresado hoy de Buenos Aires un redactor del periódico argentino Caras y Caretas" (*Crónica Meridional*, 26/3/1910: 3).

Segundo, e intentando comprender lo anterior, destaco que no existían vínculos tan estrechos con otras publicaciones periódicas como los que unían a *Caras y Caretas* con revistas españoles. *La Fotografía* de Madrid comunicó haber recibido a periodistas de *Caras y Caretas* en su redacción en el contexto de una visita a España (*La Fotografía*, 1/5/1907: 39). El semanario argentino también estrechó relaciones con altos funcionarios gubernamentales españoles y personalidades destacadas del mundo cultural de ese país. Así, es posible encontrar en el número especial Centenario de 1910, una nota muy extensa dedicada a los mensajes de políticos y catedráticos españoles que enviaban sus salutaciones por medio de *Caras y Caretas*: "Mucho se honra en ello el noble pueblo hispalense y mucho también se complace de que sea culto y excelente intermediario de su afecto la revista de Buenos Aires Caras y Caretas" ("Mensaje del Ayuntamiento de Sevilla" en *Caras y Caretas*, 21/5/1910).

Finalmente, quiero destacar una cuestión importante. El carácter burlón que adquirió la publicación parece haber quedado en manos de españoles. Sea porque eran los responsables de la redacción (que autorizaba por ejemplo la publicación de escritos de Roberto Payró que posteriormente se conocerían como *Pago Chico*), sea porque ellos mismos ironizaban. Es decir: la sátira, la burla o el ridiculizar fue propiedad de los nacidos en España quienes, en su gran mayoría, decidían incluir parodias, reírse o hacer reír a los lectores sobre un aspecto específico de la sociedad argentina: el mundo político. Entonces, ¿eran españoles quienes estaban creando estas imágenes de "ciudadanos inconscientes" capaces de desarrollar en el futuro "votos conscientes"? ¿A su cargo principalmente quedó esa suerte de tarea pedagógica - cívica emprendida por la revista?

Caras y Caretas como objeto: otras fuentes

La madrugada del martes 24 de septiembre de 1907, Málaga sufrió una catastrófica inundación. El arribo de la noticia a Argentina coincidió con un banquete que *El Diario Español* estaba ofreciendo en Buenos Aires a los responsables de *Caras y Caretas*. Los comensales decidieron en ese momento comenzar una suscripción a favor de las víctimas de la inundación. El gesto fue difundido por numerosos periódicos españoles como *El Cantábrico, La Correspondencia de España, El Guadalete, La Cruz, El diario de Reus, y Diario de Córdoba*. En esas notas, se señaló a *Caras y Caretas* como la "revista de Buenos Aires", "la

revista argentina" o el "periódico bonaerense" (El Cantábrico, 28/9/1907: 20; El Guadalete, 28/9/1907: 3; La Cruz, 29/9/1907: 3; El Diario de Reus, 6/10/1907:2 y Diario de Córdoba, 28/9/1907: 3). Para referirse a Caras y Caretas, no eran necesarias mayores precisiones. Desde 1899 en la prensa periódica española encontré múltiples referencias al semanario. Durante los primeros años de circulación de la revista, la prensa ibérica reproducía notas publicadas originalmente en el semanario argentino en las cuales se ponderaba a españoles, como en aquella donde se informaba sobre un niño nacido en Buenos Aires que contaba con una extraordinaria inteligencia y memoria para su edad, "Un sabio de dos años. Hijo de españoles" (Diario de Reus, 19/10/1904: 2). A partir de 1907, el análisis de las publicaciones periódicas españolas revela la notoriedad y circulación que la revista argentina tenía en España. En 1909, la Gaceta de Mallorca informó sobre una donación realizada a la biblioteca de la cárcel de la localidad. Entre los donantes, aparecía el reverendo Sr. Guillermo Vives de la Compañía de Jesús quien además de poner a disposición varios libros, obsequiaba cinco ejemplares de Caras y Caretas (La Gaceta de Mallorca, 9/6/1909: 2).

El estudio de esta prensa al otro lado del Atlántico permite trazar algunas líneas de investigación. Dado que la prensa ibérica se hizo eco de las numerosas estadías de enviados por el semanario, entiendo que es posible advertir cierta red de publicaciones a las que se recurría como postas una y otra vez, como la ya mencionada madrileña *La Fotografía*. Un análisis a partir de estos indicios podría informar, además, acerca de las selecciones que del material originalmente producido se hacía en la trastienda de la revista. La Correspondencia de Valencia en 1910 publicó una nota con motivo del banquete que el cónsul argentino Pedro G. Blanco brindó en honor del escritor Norberto Estrada. Allí se mencionó: "Un fotógrafo obtuvo varias instantáneas para la importante revista de Buenos Aires, Caras y Caretas" (La Correspondencia de Valencia, 1/3/1910: 2). Sin embargo, resultan particularmente significativas las múltiples informaciones publicadas en la prensa española que refieren a uno de los más hábiles caricaturistas del semanario: Manuel Mayol Rubio. Quizás porque ya se había desempeñado en otras publicaciones como Don Quijote, se trataba de un *profesional* de los lápices y la risa. Las dos entradas registradas suyas a la Argentina en el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (en 1902 y 1912) presentaron a Mayol como "dibujante" de profesión (Registro de Inmigrantes CEMLA) a diferencia de otros reconocidos miembros de la revista (aunque con una impronta menor) como Soiza Reilly quien, al regresar de la excursión periodística de 1907 que antes mencioné, fue catalogado como "jornalero" (Registro de Inmigrantes CEMLA). La prensa periódica española (en particular la de su espacio de nacimiento, Jerez de la Frontera) se hizo en variadas oportunidades eco de Mayol a quien definieron como "caricaturista y propietario de Caras y Caretas, de Buenos Aires" (La Correspondencia de España, 3/5/1909: 7); "hábil dibujante y copropietario del periódico satírico-político de Buenos Aires, Caras y Caretas, Sr. D. Manuel Mayol, hijo de nuestro estimado convecino" (*El Guadalete*, 21/12/1900: 3); "D. Manuel Mayol, paisano nuestro, copropietario de la importante revista Caras y Caretas, que se publica en la capital bonaerense" (*El Guadalete*, 8/2/1908: 2). Esta prensa incluso retrató cuestiones muy específicas de la vida y entorno del caricaturista, como el hundimiento del transatlántico Príncipe de Asturias en 1916 donde murió Antonio Llimas Zerunte de 23 años, prometido de Pilar, hija de Manuel Mayol (*El Adelanto*, 9/3/1916: 3). Esas referencias, cabe destacar, se realizaron en vínculo directo con *Caras y Caretas* y, en mucha menor medida, con otras importantes publicaciones de las que activamente participó o creó como *Fray Mocho* o *Plus Ultra*. Vistas en conjunto, además, considero que las menciones e interpretaciones de esta prensa a un destacado español y su éxito en la Argentina pueden ser un síntoma de la necesidad de versar sobre logros españoles aún fuera de la Península en un contexto donde "algo más se había perdido en Cuba" (Pan-Montojo, 2006).

Entre la fundación del semanario hasta su vuelta definitiva a España para afincarse en Cádiz en 1919, Mayol permanecerá por meses en la Argentina alternando con algunos momentos en su país natal. Estando en Buenos Aires fue junto a otro español, José María Cao, el caricaturista de portada por excelencia de la revista. El tono político es el que predominó en las caricaturas de Mayol. Su excelso lápiz hizo contrastar formas griegas de la democracia con las posibilidades criollas (Gómez, 2017a y 2017b) sistematizando una *ciudadanía inconsciente* incapaz en los primeros años del siglo XX de realizar *votos conscientes*. En un contexto de democratización creciente, entiendo a las caricaturas de portada de Mayol como una voz teñida de tinta, que manifiesta la tarea pedagógica que *Caras y Caretas* intentaba desarrollar. Una y otra vez, se burló de la venalidad del voto, de los discursos de los grupos gobernantes y de las estrategias de unos y otros dentro del mercado electoral. ¿Qué impulsaba esta actitud por parte del caricaturista?

El propio Mayol entiendo es un síntoma de la democratización de inicios de siglo en un doble sentido. Por un lado, acercaba a variados lectores (muchos de ellos también electores que ya habían participado de procesos electorales o quienes por primera vez se acercaban a los comicios) los entretelones de lo político. Entretelones que tomaban facetas de aquellos años que fueron aumentadas o disminuidas en el acto creativo de construir y/o instituir una – entre múltiples- realidad para un número cada vez mayor de personas. Por otro, porque esta democratización tuvo sus límites. El registro de inmigrantes antes mencionado muestra a Mayol regresando el 25 de abril de 1912, dos semanas después de que la ley 8.871 fuera aplicada en las elecciones a Diputados practicadas en Buenos Aires. Con sus caricaturas reapareció en *Caras y Caretas* el 11 de mayo de 1912 con *El puritano*, una burla a la actitud del presidente Sáenz Peña y la ley por él impulsada. Mayol, por ser extranjero, visibilizó las restricciones que acarreaba la ampliación del juego político: no hizo referencia

al género pero sí en variadas oportunidades, al límite impuesto a los inmigrantes para participar de los procesos electorales.

Entiendo que quizás esta democratización (la que ampliaba y restringía al mismo tiempo) era el objeto de burla de Mayol. Quizás también, el que *Caras y Caretas*, estaba tratando de desnudar. En ese sendero, considero posible encontrar claves para reflexionar en torno a los "ciudadanos inconscientes" que –educados por medio de la risa- podrían realizar con los años "votos conscientes".

Caras y Caretas: de fuente a objeto

En este capítulo reflexioné en función de mi recorrido por el semanario *Caras y Caretas*. Primero dando cuenta de mi indagación doctoral, período en el que encontré en el semanario una *fuente extraordinaria* para el estudio de la *praxis* y las percepciones de diversos actores en torno a la política y lo político de inicios del siglo XX (que mostraba cambios y continuidades). En la revista me fue posible hallar "imágenes socialmente imaginadas" (Gómez, 2016) compartidas por otras publicaciones periódicas nacionales, bonaerenses y de una pequeña localidad del interior provincial. Encontré también indicios de estrategias de la clase dirigente, de quienes aspiraban a formar parte de la misma y de electores (los que ya habían participado de procesos electorales y los que por primera vez se acercaban a los comicios). Los conceptos de "ciudadanos inconscientes" y "votos conscientes" en la realidad construida por la revista se volvieron centrales para dar cuenta de la imprevisibilidad de la política de aquellos años, la continuidad de algunas prácticas, los nuevos intersticios y las variadas formas de reinterpretar el juego político en torno a las urnas.

El componente español en la construcción desplegada por la revista ocupó un rol central. Su inclusión en el "patrimonio hemerográfico español", esto es la disponibilidad vía web para su consulta dentro de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, se transformó en una puerta de entrada para comenzar a abordar la presencia notoria en *Caras y Caretas* de nacidos al otro lado del Atlántico, la importancia dada a España, los contactos con publicaciones de aquel país y los vínculos con los gobernantes ibéricos. Aún más: un análisis de la prensa periódica española de inicios de siglo permite afirmar la circulación de la revista en España y el conocimiento del público lector español sobre el semanario. Quizás, porque en buena medida se buscaba rescatar proyectos españoles exitosos, aún fuera del territorio, en el contexto de que algo más se hubiera perdido en Cuba.

Esta misma prensa periódica también destacó a muchas personalidades del semanario, como el dibujante Manuel Mayol Rubio quien contaba con una participación activa en otras publicaciones ilustradas como *Don Quijote* primero y *Fray Mocho* después, creó *Plus Ultra* además de haber sido junto a otro español, Cao, uno de los dos caricaturistas de tapa por

excelencia de *Caras y Caretas* desde su fundación hasta 1919 cuando retornó definitivamente a Cádiz. Aunque la revista nació dirigida por un argentino (José S. Álvarez) otro español (quien ya había fundado la versión anterior de la revista en Montevideo) se ocupaba de la redacción: Eustaquio Pellicer. Eran estos españoles los que decidían sobre qué burlarse o lo hacían directamente, como en el caso de Mayol.

Entiendo que el caricaturista puede entenderse como síntoma de esta democratización de inicios de siglo: la que ampliaba y al mismo tiempo restringía, como en el caso de las mujeres y extranjeros que quedaban excluidos del voto. Espectador de esta situación, Mayol lápiz en mano instituyó otra realidad donde los "ciudadanos inconscientes" abundaban y, educación de por medio, podrían desarrollar "votos conscientes". Quizás el dibujante sea al mismo tiempo síntoma de la propia *Caras y Caretas* educando a ciudadanos por medio de la risa.

Fuentes

- "Chafalonía electoral" en semanario Caras y Caretas, № 284, 12 de marzo de 1904
- "Balance político" en semanario *Caras y Caretas*, № 728, 14 de septiembre de 1912.
- BIALET MASSÉ, J. (1904). *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas.* Buenos Aires.
- CORREA LUNA, C. (1904). "Margaritas electorales" En semanario *Caras y Caretas*, № 283, 5 de marzo de 1904
- CUELLO, G. (1904). "Votos conscientes" En semanario $\it Carasy \, Caretas$, Nº 284, 12 de marzo de 1904).
- GRANDMONTAGNE, F. (1912). "La voluntad de Cambalache (Diálogo casi filosófico sobre unas elecciones casi legales)" En semanario *Caras y Caretas*, Nº 710, 11 de mayo de 1912.
- Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/ [Fecha de última consulta 10 de febrero de 2019].
- "Las elecciones del domingo. Episodios sangrientos. Los comicios en las 22 parroquias" en semanario *Caras y Caretas*, N° 180, 15 de marzo de 1902
- MAYOL, M. (1912). "El puritano. Caricatura de portada" En semanario *Caras y Caretas*, № 710, 11 de mayo 1912.
- Mensaje del Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, España, 7 de abril de 1910. Publicado en semanario *Caras y Caretas*, Año XIII, 21 de mayo de 1910.
- NEMESIO (1912). "Los aboyaos" en semanario *Caras y Caretas,* Número 1708, 27 de abril de 1912
- Periódico Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales. Almería, España, Año LI, N^{o} 15783, 26 de marzo de 1910, p. 3

- Periódico *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*. Córdoba, España. Año LVIII, Nº 17397, 28 de septiembre de 1907.
- Periódico *Diario de Reus: de avisos y noticias*. Reus, España. Año XLV, № 241, 19 de octubre de 1904, p. 2.
- Periódico *El Adelanto: diario político de Salamanca*, Año XXXII, № 9750, 9 de marzo de 1916, p. 3
- Periódico *El Cantábrico: diario de la mañana*. Santander, España. Año XIII, Nº 4493, 28 de septiembre de 1907
- Periódico *El Diario de Reus: de avisos y noticias.* Reus, España. Año XLVIII, № 233, 6 de octubre de 1907.
- Periódico *El Guadalete: periódico político y literario*. Jerez de la Frontera, España. Año LIII, Nº 16305, 28 de septiembre de 1907.
- Periódico *El Guadalete: periódico político y literario.* Jerez de la Frontera, España. Año XLVI, Nº 13939, 21 de diciembre de 1900, p. 3
- Periódico *El Guadalete: periódico político y literario.* Jerez de la Frontera, España. Año LIV, Nº 16347, 8 de febrero de 1908, p. 2
- Periódico La Correspondencia de España: diario universal de noticias. Madrid, España. Año LVIII, N° 18126, 28 de septiembre de 1907
- Periódico *La Correspondencia de España: diario universal de noticias.* Madrid, España. Año LX, № 18709, 3 de mayo de 1909, p. 7
- Periódico *La Correspondencia de Valencia: diario de noticias: eco imparcial de la opinión y de la prensa.* Valencia, España. Año XXXIII, № 11084, 1 de marzo de 1910, p. 2
- Periódico *La Cruz: diario católico*. Tarragona, España. Año VII, № 1818, 29 de septiembre de 1907
- Periódico *La Gaceta de Mallorca: diario de la tarde*. Palma de Mallorca, España. Año II, № 605, 9 de junio de 19019, p. 2.
- Registro de Inmigrantes del *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.* Disponible en https://cemla.com/buscador/ [Fecha de última consulta 10 de febrero de 2019].
- Revista *La Fotografía: revista mensual ilustrada.* Madrid, España. Año VI, № 68, 1 de mayo de 1907, p. 39.

Bibliografía

- ALONSO, P. (2000). Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa. Buenos Aires: Sudamericana.
- ANSALDI, W. (1999). "Crear al sufragante. La universalización masculina de la ciudadanía política en Argentina. La reforma electoral de 1912" en *Annales (Nueva Época) Ciudadanía y Nación*. N° 2, pp. 155-200.
- ----- (2000). "La trunca transición del régimen político oligárquico al régimen democrático" en FALCÓN, R. (Dir.). *Nueva Historia Argentina*. Tomo 6. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 15-57.
- ----- (2012). "«Que voten antes que nos boten»: la reforma electoral de 1912" En Estudios Sociales, N° 43, pp. 59-90.
- ANSALDI, W.; PUCCIARELLI, A. y VILLARRUEL, J. (Ed.) (1995). *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946.* Buenos Aires: Biblios.
- BÉJAR, M. D. (2005). El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BONAUDO, M. (2016). "Vivir la política o una manera de revisitar la configuración de la república: vínculos, poderes, instituciones (1850-1890) Conferencia de Marta Bonaudo" en *Quinto Sol.* Vol. 20, Nº 3, pp. 1-13.
- BOTANA, N. (2012 [1977]). *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916.* Buenos Aires: Editorial Edhasa.
- BOTANA, N. y GALLO, E. (2007 [1997]). *De la República Posible a la República Verdadera* (1880-1910). Buenos Aires: Emecé Editores.
- CASTRO, M. (2012). El ocaso de la República Oligárquica. Poder, política y reforma electoral 1898-1912. Buenos Aires: Edhasa.
- DE PRIVITELLIO, L. (2006). "Representación política, orden y progreso. La reforma electoral de 1902" en *Política y Gestión*, Vol. 6, pp. 109-134.
- ----- (2009). "El imperio de la voluntad popular: el "fraude" y el estudio de las elecciones en la primera mitad del siglo XX" en *La Fundación Cultural*, Nº 38, pp. 57-70.
- DEVOTO, F. y FERRARI, M. (Comps.) (1994). *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930.* Buenos Aires: Biblos.
- FERRARI, G. y GALLO, E. (Comps.) (1980). *La Argentina del '80 al Centenario.* Buenos Aires: Sudamericana.
- FERRARI, M. (1996). "Triunfos electorales conservadores en tiempos de oficialismo radical: ¿condicionamiento estructural o influencia política?" En MELÓN PIRRO, J. y

- PASTORIZA, E. (Ed.). Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas: 1900-1943. Buenos Aires: Biblos, pp. 137-161.
- ----- (2010). Resultados electorales y sistema político en la Provincia de Buenos Aires (1913-1934). La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires / Archivo Histórico Dr. Ricardo Levene.
- ----- (2012). "De la Nación a las provincias. Adaptaciones de la Ley Sáenz Peña" en Estudios Sociales, N^o 43, año XXII.
- FRAIXANET, P. (1990). *Buenos Aires 1900. Les caricatures de «Caras y Caretas» (Vie politique et sociale 1898-1900).* These de Doctorat. Institut Pluridisciplinaire pour les études sur l'Amerique Latine. Toulouse: Université de Toulouse-Le-Mirail.
- FRASER, H. (1987). *Magazines & Masks: Caras y Caretas as a reflection of Buenos Aires* (1899-1908). Arizona: Temple Center of Latin American Studies, Arizona State University.
- GALLO, E. y CORTÉS CONDE, R. (2005 [1995]). Historia Argentina 5: La república conservadora. Buenos Aires: Paidós.
- GÓMEZ, S. (2015). "Caras y Caretas: el semanario como caricatura" en Revista Estudios del ISHIR. 12.
- ----- (2016). Clientelismo y poder político en los inicios del siglo XX. Tensiones, disputas e intercambios entro lo micro y lo macro: Benito Juárez y la provincia de Buenos Aires. Tesis Doctoral, Doctorado en Historia, Universidad Nacional de La Plata, 2016. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1308/te.1308.pdf
- ----- (2017a). "Apuntes para un abordaje indiciario de caricaturas como testimonios figurativos" en *Workshop Actores y problemas que hacen a la región*. Investigaciones Sociohistóricas Regionales. Rosario, ISHiR CONICET.
- ----- (2017b). "El fraude como experiencia social. *Caras y Caretas* y el mundo político bonaerense de inicios del siglo XX" En Actas de las *XVI Jornadas Interescuelas Departamento de Historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- HOROWITZ, J. (2014). *El radicalismo y el movimiento popular (1916-1930).* Buenos Aires: Edhasa.
- KARUSH, M. (1999). "Workers, Citizens and the Argentine Nation: Party politics and the working class in Rosario, 1912-3" En *Journal of Latin American Studies*, Vol. 31, pp. 589-616.
- LUDMER, J. (1999). El cuerpo del delito. Un Manual. Buenos Aires: Perfil.
- MELÓN PIRRO, J. (1994). "La Ley Sáenz Peña de Ugarte" en DEVOTO, F. y FERRARI, M. (Comps.). La construcción de las democracias. Proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- MIGUEZ, E. (2003). "El sistema político argentino en la década de 1890" En *Desarrollo Económico*, Nº 168, pp. 667-671.

- ----- (2012). "Gestación, auge y crisis del orden político oligárquico en la Argentina. Balance de la historiografía reciente" En *Revista Polhis*, Año 5, N^{o} 9.
- MORAÑA, A. (2008). "La propaganda, la moda y el consumo en la revista *Caras y Caretas* (Argentina, 1898-1910)" En *Estudios*, Vol. 16, № 32, pp. 249-273.
- PAN-MONTOJO, J. (2006). Más se perdió en Cuba. España, 1898 y la crisis de fin de siglo. Madrid: Alianza.
- PEREYRA, H. (1958). "La reforma a la ley electoral de 1902. Proyecto de Joaquín V. González" En *Trabajo y Comunicaciones*. № 7. Disponible en *Sociohistórica*. № 6, 1999.
- PRIETO, A. (2006 [1988]). El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna. Buenos Aires: Sudamericana.
- RIVERA, J. (1985). "La forja del escritor profesional (1900-1930)" en RIVERA, J. *El escritor y la industria cultural*. Buenos Aires: Atuel, pp. 313-336.
- ROCK, D. (1997 [1977]). El radicalismo argentino. 1890-1930. Buenos Aires: Amorrortu.
- ROGERS, G. (2008). *Caras y Caretas: cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino.* La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- ROJAS, R. (1948). *Historia de la Literatura Argentina. Los modernos.* Buenos Aires: Losada.
- ROLDÁN, D. (Comp.) (2006). *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno a la República Verdadera*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SARLO, B. (1985). El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927). Buenos Aires: Catálogos Editora.
- TATO, M. I. (2009). "Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la década infame" en BERTONI, L. y DE PRIVITIELLO, L. (Comps.). *Conflictos en democracia. La vida política argentina entre dos siglos.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- TAUB, E. (2008). Otredad, Orientalismo e identidad. Nociones sobre la construcción de un otro oriental en la revista Caras y Caretas 1898-1918. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- WALTER, R. (1987). La provincia de Buenos Aires en la política argentina. 1912-1943. Buenos Aires: Emecé.
- ZIMMERMANN, E. (1995). Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1880-1916. Buenos Aires: Sudamericana/Universidad de San Andrés.